

Dirofilaria immitis: parásito de importancia clínica en el perro

Manuel Bolio González / Carlos Humberto Sauri Arceo
Roger Iván Rodríguez Vivas / Pablo Manrique Saide



Estudios resaltan la importancia de *Dirofilaria immitis* en la población de perros en el sureste de México.
(Foto: J. Arenas)

En los últimos años, nuestro grupo de trabajo ha desarrollado diversos estudios sobre la Filariosis en los perros del estado de Yucatán. El presente trabajo tiene como objetivo dar a conocer los resultados obtenidos de estos estudios y resaltar la importancia de *Dirofilaria immitis* en la población de perros en el sureste de México.

El proceso parasitario es producido en el perro por *D. immitis* (Atkins, 2005). Estos parásitos están relacionados con la presencia de hospederos intermediarios como mosquitos (varias especies de los géneros *Aedes*, *Anopheles*, *Coquilletidia*, *Culex*, *Ochlerotatus*, *Mansonia* y *Psorophora*) (Atkins, 2005). *D. immitis*, en su forma adulta, se localiza en el corazón derecho y arterias pulmonares del perro, produciéndole un proceso cardiopulmonar conocido como Dirofilariosis canina, enfermedad de la filaria cardiaca, filariosis cardiaca o enfermedad del gusano del corazón, ampliamente diseminada en los climas tropicales del mundo (Atkins, 2005). El ser humano es un hospedero accidental de *D. immitis*, donde no logra completar su ciclo biológico. Están descritos casos de humanos con Dirofilariosis pulmonar en distintos países del mundo (España, Italia, Estados Unidos, entre otros) (Theis, 2005). En México, no existen reportes sobre esta patología en el humano.

En Yucatán se han desarrollado estudios sobre la filariosis en los últimos años (Rodríguez y otros, 1994; Bolio y otros, 2007; Manrique y otros, 2008). Rodríguez-Vivas y otros (1994) hallaron una prevalencia de 12.15%; Bolio y otros (2007) hallaron una prevalencia en perros de Mérida de 15.3%. La especie de filaria encontrada y que resultó ser la más frecuente fue *D. immitis*, tipificada por medio de la técnica de la fosfatasa ácida (Chalifoux y Hunt, 1971). Con respecto a las especies de mosquitos involucrados en el ciclo de transmisión de *D. immitis* en Yucatán, estudios recientes en zonas costeras indican que las especies atraídas a trampas cebadas con perros microfilarémicos revelaron que *D. immitis* puede desarrollarse hasta L3 (la etapa larvaria infectiva) en varias especies de mosquitos, entre las que destacan *Ochlerotatus taeniorhynchus* y *Culex quinquefasciatus*. Nuestros resultados sugieren que *Ochlerotatus taeniorhynchus* (mosquito del manglar) es el candidato más viable como vector de Dirofilariosis en zonas costeras de Yucatán por su grado de infección en campo, fuerte asociación (hábitos alimenticios y proporción relativa de picadura) y abundancia anual. Además, es muy probable que *Culex quinquefasciatus* sea el vector más importante en zonas del interior del estado (Manrique-Saide y otros, 2008).